

## Amenaza de genocidio en gaza

# La ONU exige el cese de armamento a Israel

El Consejo de Derechos Humanos de la ONU instó a la suspensión de todas las ventas y transferencias de armas a Israel, en un momento en que la nación judía amenaza con incursionar en Rafah después de una ofensiva que ha causado más de 33.000 muertes en la Franja de Gaza.

La entidad ratificó el pasado 5 de abril una resolución en la que exigió que todos los envíos de armas a Tel Aviv se detengan de inmediato debido al riesgo de “genocidio” en el enclave palestino.

Esta es la primera vez que el principal organismo de derechos humanos de la ONU toma una postura firme sobre el conflicto palestino-israelí, que comenzó el 7 de octubre del 2023 con los ataques inesperados del movimiento palestino Hamás en diferentes áreas del territorio israelí.

La resolución fue ratificada con 28 votos a favor, seis en contra y 13 abstenciones.

“Se demanda el cese de la venta, la transferencia y el desvío de armas, municiones y otros equipos militares a Israel (...) para prevenir nuevas violaciones del derecho internacional humanitario y violaciones y abusos a los derechos humanos”, señala la resolución ratificada.

Además, recuerda que la Corte Internacional de Justicia (CIJ) dictaminó en enero “que existe un riesgo plausible de genocidio” en Gaza.

No obstante, Estados Unidos no ha dejado de enviar armamento a las tropas israelíes desde que comenzó la guerra. De hecho, históricamente Israel ha sido el aliado más fuerte de Washington en Oriente Medio. El informe más reciente del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés) revela que el 69% de las importaciones de armas israelíes provienen del país norteamericano.

Desde el pasado diciembre, la Administración Biden ha autorizado ventas de “emergencia” a Tel Aviv, que incluyen transferencias de 13.981 proyectiles de 120 mm por 106 millones de dólares y 57.000 proyectiles de 155 mm por 147,5 millones de dólares, entre otros paquetes de asistencia militar.

“El secretario de Estado [Antony Blinken] ha argumentado exhaustivamente ante el Congreso de EE.UU. que existe una situación de emergencia que requiere la venta inmediata al Gobierno de Israel de los artículos y servicios de defensa (...) en interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos, eximiendo así de los requisitos de revisión por el Congreso previstos en la Sección 36 (b) de la Ley de Control de Exportación de Armas, en su versión modificada”, se indica en un comunicado del Departamento de Estado del país norteamericano, publicado a finales del pasado diciembre.

El 3 de abril, la cadena CNN reportó que la Administración Biden está presionando al Congreso estadounidense para que apruebe la venta de aviones de combate F-15 a Israel por un valor total de 18.000 millones de dólares.

La resolución ratificada por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU el 5 de abril también demanda “un cese al fuego inmediato” y “acceso y ayuda humanitaria de urgencia inmediata”, dos peticiones que el Gobierno de Netanyahu ha desatendido constantemente, creando tensiones incluso en la Casa Blanca.

“Nuestro silencio ha sido realmente ensordecedor. Ya no podemos optar por aplicar un sistema alternativo de derecho internacional a Israel ni podemos ser cómplices para facilitar sus acciones”, declaró el embajador sudafricano, Mxolisi Nkosi, antes de la votación.

Por otro lado, el embajador palestino, Ibrahim Mohammad Khraishi, aseveró que “necesitamos que todos ustedes se despierten y detengan este genocidio, un genocidio transmitido en todo el mundo”.